

He leído el [artículo](#) del señor De Prada, y escribo para agradecerle ese punto de vista tan a favor de los enfermos. Soy médico oncólogo y trato pacientes con cáncer, intentando con todas mis fuerzas que puedan vivir, y vivir mejor. Y cuando esto no es posible, que la muerte sea humana. He visto vivir y morir a muchos con un coraje y una riqueza interior, a veces en cuerpos deteriorados, que me han causado admiración y envidia. He visto y veo todos los días vidas y muertes dignas, porque quienes son dignos son ellos, cada uno, aunque el aspecto sea en ocasiones ruinoso.

A raíz del desgraciado caso del enfermo «pentapléjico» que -al parecer- deseaba morir, he leído en los medios opiniones a favor de reabrir una vez más el traído y llevado tema de la «eutanasia». Y me veo en la necesidad de expresar mi opinión en defensa precisamente de los enfermos. Primero para que sepan que estamos a su lado, y que nunca nos «encarnizaremos» para hacerles la vida ni la muerte más difícil. Y segundo porque resulta que lo que a algunos en su despacho les parece tan necesario, a la mayoría de mis pacientes les atemoriza. Temen que la cultura de la «muerte digna» haga mella en el personal sanitario, y que lleguemos a «compadecernos» tanto de ellos que consideremos que no vale la pena el esfuerzo suyo, nuestro y de la sociedad (porque no son nada tontos y se dan cuenta de la «carga» que son sin que sea necesario recordárselo).

Es muy triste que un enfermo tenga que venir a la consulta con miedo a que lo consideremos «eutanasiable», y que insista una y otra vez en que, a pesar de su aspecto depauperado, desea vivir y luchar hasta el final. Me ha pasado varias veces y en todas ellas me sulfura interiormente este sufrimiento que no se merecen, que no debería ir incluido en el «lote», al que la sociedad les somete. ¿No se dan cuenta de que les ayudaría mucho más notar el apoyo de todos, escuchar palabras como «¡ánimo, vale la pena, tu vida nos es valiosa, nos aporta humanidad y dignidad a todos!»?

A mis pacientes les ha ayudado más Rocío Dúrcal con su humanidad, discreción y valentía, que ningún debate teórico sobre la muerte digna.

Agradecería que con cierta frecuencia el mensaje fuera éste. Harían la vida y la muerte más agradables, y facilitarían nuestro trabajo.

Teresa García García (Murcia)

*(ABC, Cartas al director, 16 de mayo de 2006)*